

## XII CONGRESO de los INSTITUTOS SECULARES de AMÉRICA LATINA y EL CARIBE

En Buenos Aires 2018

“VIVIMOS ANIMADOS POR EL ESPÍRITU” (Gal 5,25)



### CONCLUSIONES

#### Vocación secular: don de Dios

“La alegría del Evangelio, que nos abre al encuentro con Dios y con los hermanos, no puede esperar nuestras lentitudes y desidias; no llega a nosotros si permanecemos asomados a la ventana, con la excusa de esperar siempre un tiempo más adecuado”<sup>1</sup>

El lema propuesto por el Congreso fue: **“Llamados a ser sal y luz en medio del mundo. Consagrados Seculares: vivamos en profundidad nuestra identidad”**. Alrededor de este eje giraron las disertaciones y trabajos en grupos.

Primera ponencia: **“Vocación Secular”** a cargo de Natividad Ramos del Instituto Secular Nuestra Señora de Alta Gracia de Puerto Rico. Los grupos de trabajo manifestaron realidades actuales preocupantes: cambios de época que conducen a un mundo sin Dios, carencias materiales y espirituales, abuso de poder, corrupción estructural, desintegración de la familia, drogas, ideologías seudo modernas, ideologías de género, falta de trabajo, deserción escolar, violencia familiar, femicidio, niños adictos al alcohol, idolatría de futbolistas y cantantes, falta de credibilidad, crisis en la Iglesia.

La opinión generalizada de los distintos grupos se centró en la falta de valores, en el derecho a la vida y en la juventud sin horizontes. Frente a estos desafíos y desde nuestra consagración secular nos preguntamos qué hacer de manera concreta motivados por las diferentes situaciones que encontramos a diario. Estamos llamados a pensar seriamente en la responsabilidad que tenemos ante nosotros mismos, ante la historia, ante los demás y ante Dios; llamados a la vigilancia, a la atención, a la escucha, al diálogo y discernimiento constante para crecer como Pueblo de Dios que vive la unidad, a ser testigos coherentes de la luz, a ser signos de esperanza, a fomentar la solidaridad que en nuestros pueblos es ya habitual, a impregnar esta realidad con valores evangélicos, a ser presencia a través de los medios digitales de comunicación (redes sociales).

---

<sup>1</sup> Mensaje del Papa Francisco para la 55a Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 04.12.2017

Nos sentimos interpelados desde la realidad de los pueblos de América Latina a desinstalarnos, a ubicarnos fuera de las estructuras de poder y generar el cambio que la sociedad actual está necesitando, insertándonos como laicos en los diferentes movimientos culturales, civiles y sociales.

Segunda ponencia: **“Espiritualidad Secular, una vida según el Espíritu en las entrañas de la historia”** por el Padre Fabián Ureña. Se subraya fuertemente la vida espiritual, la vida en el Espíritu Santo. El Espíritu Santo realiza en la historia la vocación a la santidad. Se insiste en no tener miedo de la santidad porque ella no nos quitará fuerza, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegaremos a hacer lo que el Padre pensó cuando nos creó. Así seremos fieles a nuestro propio ser. “La santidad no nos hace menos humanos pues es el encuentro de nuestra debilidad con la fuerza de la Gracia”<sup>2</sup>. La secularidad nos contiene en nuestro lugar teológico insertándonos en las entrañas de la historia con todas nuestras **fortalezas**: fraternidad, contemplación en la acción, sentido de misión, fidelidad en los momentos fuertes de oración, formación permanente, cuidado en la intimidad con Dios, cercanía, espiritualidad en lo cotidiano, encuentro con el otro, coherencia del ser con el hacer, vivencia de los consejos evangélicos, fidelidad al carisma , y con nuestras **debilidades**: tendencia al activismo y secularismo, soledad, desequilibrio entre la oración y el trabajo, no difundir la espiritualidad, instalarse en la zona de confort, falta de sentido de pertenencia, de fraternidad, de humildad, autoridad sin diálogo, desorden de vida que nos lleva al desorden espiritual, falta de fervor y de formación permanente, temor al cambio y a los nuevos desafíos, alejamiento del propio carisma, falta de identidad.

Tercera ponencia: **“Caminar juntos y afianzar nuestra pertenencia en fraternidad”** presentada por la Prof. Graciela Conticello. Se experimenta en el ambiente actual la pérdida del mínimo sentido de pertenencia, típico de los seres racionales civilizados. Esto afecta a las personas en su identidad, que por su condición gregaria se definen y fortalecen en las interrelaciones familiares, laborales, en la comunidad donde desenvuelven su vida cotidiana, en nuestros Institutos. La misión de un consagrado en un Instituto Secular parte del corazón del pueblo. “El Señor nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esa pertenencia”<sup>3</sup>.

Como consagrados seculares tenemos que luchar por conservar nuestro sentido de pertenencia que nos ayuda a mantener la cohesión humana haciéndola más unida, más comunicativa y más participativa sobre la base del amor, la consideración, la aceptación, la buena comunicación y el respeto.

Seguidamente se consideran algunos elementos que ayudan a afianzar el sentido de pertenencia: **Formación**, como espacio formativo que transmite la memoria, historia del instituto, documentos propios de

---

<sup>2</sup> Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate (34)

<sup>3</sup> Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium (268)

cada instituto, conciencia de ser familia, carisma, formación integral. **Comunicación:** fluida y horizontal, trato frecuente priorizando el encuentro personal. **Ayuda mutua:** en relación con la vivencia del carisma. **Acogida y aceptación. Diálogo. Respeto:** considerando los procesos y tiempos de cada uno. **Discernimiento Institucional:** relacionado con las vivencias del carisma y dando respuesta a los desafíos de los tiempos. **Unidad, Diálogo y Escucha:** fomentando el interés y el servicio mutuo. **Compromiso:** fundamentado en la corresponsabilidad y el respeto de las diferencias.

A continuación se exponen métodos o recursos que podrían ayudar en el camino pleno a vivir en fraternidad: se sugiere desarrollar una aplicación para celular con contenidos propios de los institutos, vivir la alegría, contar con un acompañante espiritual, corrección fraterna con caridad, cuidando la ternura, ayudando a aceptar la corrección con prudencia, delicadeza y amabilidad, no provocando divisiones, desde la fragilidad propia comprender la de los demás, profundizar el sentido de pertenencia, de fraternidad, de humildad, evitar la autoridad sin diálogo, el desorden de vida que lleva al desorden espiritual, la falta de fervor y formación permanente, el temor al cambio y a los nuevos desafíos, el alejamiento del propio carisma y la falta de identidad, generar espacios, momentos en común formales e informales para sanar heridas, ser creativos en los momentos y gestos comunitarios, promover encuentros entre instituciones, no aislarse, transmitir amor por el instituto y el carisma, usar los medios tecnológicos de comunicación, herramientas WhatsApp, Twitter, Facebook, redes sociales.

Cuarta ponencia:” **Llamados a ser sal en el mundo**” a cargo de la Dra. Daniela Leggio

Se nos reclama la importancia de individualizar los elementos que unen todas las formas de vida consagrada y lo que expresa la originalidad de nuestra forma con respecto a las otras. Es importante identificar nuestro modo específico de estar en el mundo. En nuestra formación no podrá faltar la atención a crecer en el ejercicio de la ciudadanía como corresponsabilidad y presencia e incluso como denuncia cuando sea necesario. No podemos callar en contextos donde la corrupción se difunde tanto en la política como en las relaciones ordinarias. No podemos callar allí donde la dignidad de nuestros hermanos, o la nuestra, es aplastada por lógicas de provecho injusto Todo esto va de la mano de una formación para la ciudadanía y sensibilización de nuestros deberes pero también de nuestros derechos. Es necesaria la apertura constante al discernimiento.

La Dra. Leggio cerró su disertación con palabras del Papa Francisco: “Deseo que conservéis siempre esta actitud de ir más allá, no sólo más allá, sino más allá y en medio, allí donde se juega toda la política, la economía, la educación, la familia...allí. Es posible quizás que tengáis la tentación de pensar: ¿Pero yo qué puedo hacer? Cuando vienes esta tentación recordad que el Señor nos ha hablado de la semilla de trigo. Y nuestra vida es como semilla de trigo...allí, es como la levadura...allí. Es hacer todo lo posible para que el

Reino de Dios llegue, crezca y sea grande y dé sombra a mucha gente como el árbol de mostaza. Piensen en esto: **Pequeño gesto, vida normal pero fermento, semilla que hace crecer**